

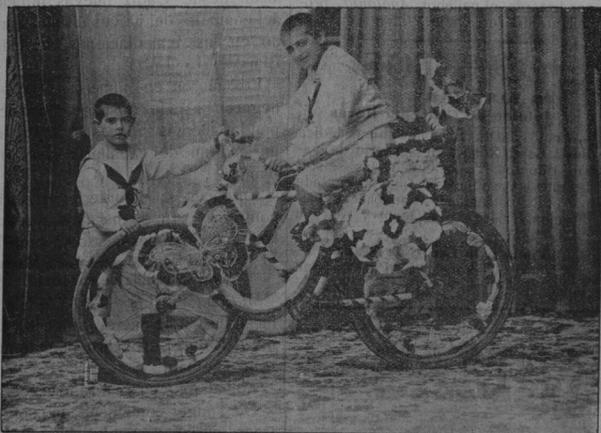
HORAS DE DESPACHO
Redacción: De las once de la mañana á las seis de la tarde
y de las diez de la noche á las cuatro de la madrugada.
Administración: Desde las siete de la mañana hasta las
seis de la noche.

La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA — AVISOS Y NOTICIAS

PRECIOS DE ABONO		Plas.	Cts.
España	1	25
Extranjero (Unión Postal)	2	50
Número suelto	5	cts.
Id. atrasado	10	»

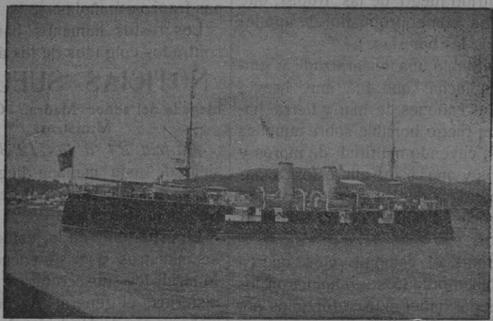
INFORMACIÓN GRÁFICA



Fiesta de San Magin en Santa Catalina.—Bicicleta, con adorno de mariposas, que obtuvo el primer premio en el concurso de máquinas adornadas. La presentaba el jovencito Enrique de la Casa Calomarde, hijo del comandante de artillería del mismo nombre. El adorno era obra del teniente de infantería de Palma Don Valeriano Rubio y Losada.



Un día de toros.—Aspecto de los alrededores de nuestro circo taurino en día de corrida. Hoy la afición volverá á animarlos para presenciar el trabajo de Paray y Bieuvendia.



Los sucesos de Marruecos.—El crucero 'Río de la Plata', hoy fondeado frente á Casa Blanca en cuya defensa toma parte, en unión de los buques franceses, auxiliando la acción de las tropas franco-españolas.

Los Khuanes

El movimiento de protesta contra los europeos lo dirigen en Marruecos, como en Argelia, las Sociedades secretas que hay en el imperio. Esas Sociedades son religiosas, y han nacido en el Islam, de un modo análogo á las que han nacido en China (los boxers), en la India (los tungs) y en Cuba (los ántigos), contra los europeos. Son desviaciones criminales de la conservación de un



elevado principio religioso, y en ellas puede estudiarse de un modo muy interesante la desviación del culto.

Tras una apariencia religiosa, hay una Asociación para el delito, y más allá del crimen, el empeño brutal de revivir el sacrificio del pueblo.

Los khuanes son en Marruecos los representantes de esa criminalidad religiosa, y bajo tal nombre se comprenden todos los asociados á las Sociedades secretas que existen en el imperio.

Las más principales son las fundadas por Ab-del-Kader, Mokta el Kuntí, Ahmed Tedji, Sidi el Hansulí, Mu-

ley Tayeb, El Darkaua, Sidi el Venusi, Muley el Arbi, Aben Abdallah, Sidi Abderramán, Aben Naser, Sidi el Ghazi, Aben Aissa, Aben Hamdud y Ma el Ainin.

Todas esas Asociaciones se rodean del mayor misterio, y de su vida interior ha trascendido muy poco á los europeos. Cuando un musulmán toma la rosa, esto es, cuando entra en una Asociación cualquiera, jura un secreto que jamás se ha revelado, porque si alguien ha intentado revelarlo, ha encontrado la muerte antes de terminar sus palabras. La rosa simbólica se concede á todo el que la pida, y únicamente los aissaus no admiten á las mujeres en su seno.



Akish'ya

Kiyiwakan

El rey Eduardo de Inglaterra ha recibido estos días la visita de dos jefes pieles rojas del Canadá, y su paso por las calles de Londres ha llamado la atención de los londinenses.

Akish'ya y Jorge Kiyiwakan, jefes de Sioux, han abandonado sus praderas para protestar ante el jefe del Imperio Británico contra las autoridades del dominio del Canadá, que quieren, según dicen, usurparles seis millas cuadradas de su territorio.

Los dos jefes en automóvil, descubiertos, fueron hace días al palacio

de Buckingham para ver si podían obtener una Audiencia del soberano.

Con promesas y excusas, se les echó á la calle y de allí se dirigieron á la Cámara de diputados para hablar con el presidente, donde tuvieron la misma acogida.

Continúan en Londres con la esperanza de que el rey Eduardo escuche sus legítimas quejas, para evitar la usurpación que les amenaza.

Los perros policía

Han tenido un éxito en París los perros policía con motivo del concurso celebrado hace poco en Vitte. Este concurso no ha sido, sin embargo, el primero; se han verificado otros en Nancy, en Lyon, en Ruan y en Roubaix. Pero en el concurso de Vitte se ha demostrado la gran utilidad de los perros para el servicio policíaco.



Pan, el vencedor, que aparece en el círculo superior de este grabado hizo verdaderos prodigios, incluso fuera de programa.

Pero Pan es alemán, es un perro mastín que ha servido algunos años á un pastor y que ha destrozado ya á varios lobos defendiendo el rebaño.

A propósito de la nacionalidad del vencedor, se ha observado que los perros franceses tienen pocas condiciones policíacas, y que, por excepción, las tienen casi naturales los perros del Poitu.

Modas

Tenemos que vestir bien; no hay más remedio. Pero vestir bien, no vestir muy caro, sino vestir con algún gusto y utilizando la higiene.

La moda francesa, por lo general es cara, y además muy poco práctica.

La moda inglesa es más racional que otra alguna.



Al buen gusto de Weldon, una de las revistas más autorizadas de Inglaterra, debemos el poder presentar hoy á nuestros lectores un caprichoso traje de calle, cuyo figurín dará una completa idea de este atavío de paseo.

El material que se emplea para su confección puede escogerse á capricho. Un paño ligero, tul, cachemira, seda de Shantung y algunos adornos de pasamanería y cintas.

Las mangas de encaje dan una cierta gallardía, y cuando las manos y los brazos son bonitos, realzan su belleza, saliendo de los encajes como los estambres de una azucena.

En los casos que las manos ó los brazos no tengan la suficiente proporción, los mismos encajes disminuyen lo incorrecto de los miembros y en todos los casos favorecen á la mujer y animan la figura.

El ajustar las faldas á las caderas contribuye á dar más esbeltez al busto, y el vuelo que se concede á la parte inferior lo realza más todavía.

¿Proporciones? ¿Medidas? ¡Ah! yo creo que mis amigas saben ya lo bastante para calcularlas sin temor

á equivocarse. La cosa no puede ser más sencilla y yo creo que una mujer de buen gusto con unas tijeras en la mano puede hacer verdaderos prodigios siguiendo sólo sus más íntimos impulsos. Hay una inspiración que utiliza las tijeras, como hay otras inspiraciones de pluma ó pincel.

Un sombrero de flores, si pudieran ser naturales, como hacen las ladies inglesas, mejor completa el traje de nuestro figurín.

Pero hay un poco más.

No tenéis más remedio que poner una pluma en el sombrero. Una pluma es una cosa imprescindible, absolutamente precisa. Un sombrero sin una pluma sería un canastillo de flores, sin un signo de vida y de amor. Todo menos un sombrero. sin plumas. Las elegantes que acuden á las playas bretonas una vez, hace unos días, prescindieron de las plumas en los sombreros, y quedaron completamente convencidas de lo inestético y antiartístico de un sombrero sin ellas.

La pluma es una necesidad, es alma y vida del sombrero y lo que da más personalidad y más carácter á la persona que lo lleva; pero no hay que llevarla muy firme, demasiado sujeta, como el pompón de un kepis, sino ligeramente prendida para que oscile y se mueva como un índice de la gracia y del continente de la mujer.

Como se mueven las plumas del sombrero, se mueven los sentimientos de mi amada. Como oscila su pluma, se mueve su voluntad y su afecto hacia mi rendimiento sin fin.

Esto que he visto en la mujer de sus sueños el más joven de los poetas ingleses, lo ven también todos

los días los hombres de todas partes.



En el mismo Weldon se ofrece una blusa muy bonita, en gran boga, que es una creación curiosa y lindísima.

Es una blusa negra que adornada con encaje crudo, da á la falda una vaporosidad y una elegancia exquisitas.

Libre y sin ajustar por delante, es desahogada, y llevando un pechero transparente, al que se pueda añadir un viso azul ó verde pálido, según el color y las facciones de mis amigas, satisface no sólo las exigencias de la temperatura, sino las del buen gusto y de la elegancia.

Y nada más. ¡Ah! No hay que olvidar lo de las plumas.—DÉBORA.

Veraneando

Invocación

¡Cantemos el agua!
¡Invócala, tú, pobre obeso! ¡Ella te ofrece el único placer de tu panza; de tu gran panza que te oculta, hace años, la tierra que pisas!

¡Invócala, tú, mujer, bastante mujer para amar las flores con el alma entera! ¡Las flores que, desde tu baleón, anuncian, inútilmente quizá, un amor que se brinda, como las rosas de las huertas, asomadas al camino! Las flores que cada mañana ungen con sus aromas tus manos... blancas, supongo yo!

¡Invócala, tú, ciudadano su ventura, que por los concejiles y ambiciones ajenas, te lavas la cara á fragmentos como en país de liliputienses, donde el agua se tasa en deditos!

¡Invócala, vosotras, almas tristes que, bajo este cielo azul, sin piedad, soñais con la lluvia, hermana de la melancolía, ausente, hace meses, de nuestro horizonte!

¡Invócala, tú, tabernero, buen tabernero, que por amor á la paz de las familias, no al peculio propio, santiguas el vino y derramas diariamente, con el agua de tus mixtificaciones, un poco de juicio y un poco de quietud en las locuras mortales del alcohol!

Un gran artista francés afirmó que en el agua el hombre se vuelve niño. ¿Y cómo pagarle al agua el milagro de ese «regreso» imposible, la alegría de verse, por arte y obra de un chapuzón, en cueros y con chichonera?

Para algunos que la benevolencia ó la ironía—¡quién sabe!—llama muchachos aún, el Borne constituye ya un recuerdo. Un recuerdo que la costumbre «prolonga» en la hora actual; pero que es también un pasado que, como todos los pasados, se les antoja mejor. No por constituir un recuerdo, sino por permanecer inmutable, es triste esa única vena de nuestra alegría y solemnidad provincianas. El Borne es siempre el mismo, y eso es lo amargo. Corre el tiempo, se torna á Palma, y—como el borracho del cuento,—hállase en el Borne personas y cosas en el mismo estar y en el mismo ser.

Diríase que hasta le respetan á uno el sitio y el banco que un día ocupó. Allí gestucula Fulano con sus mismos gestos: habla seguramente de los

mismos temas. Más allá está la tertulia de viejos, mudos hace años por haberse dicho y comentado ya todo. Tan bién se conocen, que no se molestan en cambiar pareceres. Llegan, se sientan, dicen ¡uf!, se enjugan el sudor, ¡y en paz! En el banco de enfrente Esta y Aquel prolongan su idilio: él, golpeándose con el cuento del bastón, la puntera de la bota; ella, mirándole con los ojos «atortolados» aún por la emoción ó por la



velocidad adquirida. A vuestra espalda estalla una polémica;—se oye una voz estentórea: es Zutano que grita, una vez más, que él, hombre sincero, admite «únicamente el regionalismo bien entendido.» Y así, todo. Tienen los árboles el mismo alto y las mismas hojas. Van y vienen codeándose las mismas gentes. Y hoy como ayer en los casinos políticos, saborean unos y esperan otros el placer envidiable de labrar, desde el Gobierno, nuestra ventura.

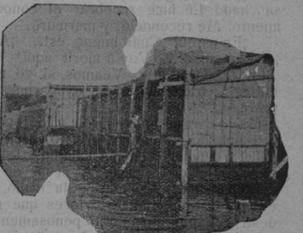
Todo está igual. Pero cada vez nuestros ojos consideran esto de un modo muy diferente. Y ahí está la amargura de que os hablaba. Esa inmutabilidad de las cosas y de las personas nos dice que somos nosotros los que mudamos y los que, al mudar, pasamos en esta monotonía en que las vidas vulgares se diluyen. Y sin embargo ¿quién reniega sinceramente de nuestro paseo más distinguido? Nadie. No hablo de afectos; no invoco memorias, no. Es la pura conveniencia social la que inspira ese apego de todos. ¡Imagináis lo que sería Palma sin esa válvula, en estos meses de calor y enardecimiento? ¿Adónde iría á parar la tranquilidad de los hogares y la dicha de los matrimonios, si éste ó aquel señor no pudiese discutir, antes de dormirse, de lo humano y lo divino, en un banco del paseo ó á la puerta de un café, en pleno aire y á plenos pulmones? ¿Y qué harían nuestras damiselas si en vez de pelar la pava á la



Café restaurant sucursal de «La Alhambra»

luz de los arcos voltaicos y en el recinto de nuestra sociabilidad, anduviesen de pалиque de ventana á arroyo, en esas callejas del tiempo antiguo, en que el galán parece más guapo ó no tan feo al menos, y donde la luna abre á las huidas del amor una senda?

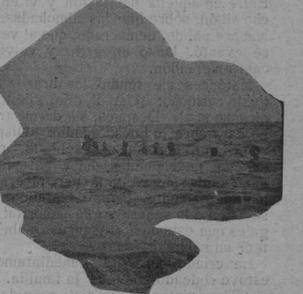
Nosotros, los hombres de orden, vemos con satisfacción muy íntima cómo esa válvula de seguridad se perfecciona de año en año. El Borne tiene ya en sus proximidades gran número de cervecerías y cafés, el más reciente el de La Alhambra, transformado, hace poco, por completo. Y en punto á seguridades, la ciudad no se ha parado ahí. Del Borne al muelle ha creado dos nuevos mentideros para la más perfecta aireación de sus hombres: uno, el kiosco restaurant del Paseo de los Prácticos; y otro, el kiosco de la farola bajo el parpadear incoasable de la luz. ¡Una escala de temperaturas y una escala de alegrías! Y aún nos resta un remedio más, para los acalo-



ramientos agudos: la Portella, los baños, el chapuzón; los saltos desde la plancha, los viajes hasta columbrar el reloj de San Francisco; el municipal que vela por la clasificación rigurosa de los sexos; y el piano, el pobre piano afónico, resignado y sometido á las expansiones sentimentales de cada quiseque.

También Santa Catalina tiene su Borne que por nuevo no es un recuerdo, pero si una comodidad. Acaso es un tanto angosto, tal vez un mucho inclinado, pero inclinado y angosto bien venido sea. Al fin las muchachas del buen barrio tienen un paseo donde lucir su palmito y pescar novio. Mirándolo bien, ese paseo en cuesta, consagrado á los enamorados, es una advertencia y un símbolo de los destinos diversos: cuesta arriba unos, cuesta abajo otros.

La aceptación ha sido unánime, y Santa Catalina ha celebrado este año sus fiestas con más lucimiento que nunca: ¡catafalcos, boleros, traca carreras de cintas! En estas serenas noches de agosto las tertulias se han prolongado hasta la madrugada. Las abuelas han roncado tranquilamente, al aire libre, á las puertas de sus casas, al son de la Matchicha y del Pay-Pay. Y la luz de la fiesta y el estallar de los fuegos ha atraído de los caseríos próximos, grupos de veraneantes, seducidos unos por las avelanas, otros por el Jarabe andaluz y otros, los más, por las diálogos del regreso.



Y así pasamos el verano, creyendo siempre que el último día bochornoso es el más insoportable de todos los días sufridos en nuestra vida; soñando siempre con el invierno, para suspirar más tarde, por los calores de estas noches tórridas.

Miguel SARMIENTO.

Esta edición ha sido confeccionada antes de las doce de la noche del sábado.

Mi primer disparo

Cuento

Hablábamos del efecto que debe producir en la guerra matar ó herir á un hombre de un balazo.

Entonces mi amigo funcionó tristemente las cejas, como si recordara alguna aventura dolorosa, y dijo:

—Por mi parte, lo recordaré siempre. Fue en 28 de agosto de 1870, en un reconocimiento; el primer soldado alemán que vi, huía entre nosotros: le apunté, disparé y aquel hombre, herido en los riñones, alzó los brazos, abandonó el fusil y cayó de bruce.

Mi corazón palpité violentamente. Permanecí inmóvil atontado, con la mirada fija á lo lejos en aquel hombre que había derribado.

Detrás de mí, una voz exclamó: «¡Bien, bravo, prosigue! ¡adelante, adelante! Avancé maquinalmente hacia el sitio en que yacía el desgraciado, con la ansiedad de saber si lo había muerto ó solamente herido. Pronto llegué allí, esta-

EL SEÑOR DON JUAN PUIG Y CALDÉS

FALLECIÓ AYER Q. E. P. D.

Sus afligidos hijos Guillermo y Antonio, hija política y demás familia, al participar á sus parientes y conocidos tan irreparable pérdida, les ruegan le encomienden á Dios y asistan al rosario que se rezará esta mañana á las nueve, en la parroquial iglesia de Santa Eulalia y acto seguido á la conducción del cadáver á su última morada.

Casa mortuoria: Bauló, 2.

El Excmo. é Ilmo. señor Obispo se ha dignado conceder 50 días de indulgencias á los que ofrezcan una oración en sufragio de su alma.

ba extendido, con los ojos cerrados, y bajo su cuerpo un charco de sangre enrojecía la verde hierba. Me incliné: aun respiraba. Le froté las muñecas y las sienas con alcohol. Se reanimó, me miró con angustia y me pidió de beber en francés; pero en el momento en que iba á aproximarse una cantimplora á sus labios, la misma voz de antes exclamó: ¡Adelante, adelante, esto no es incumbencia tuya!

Me puse en marcha. Pronto el oficial que dirigía el reconocimiento nos mandó retroceder.

Entonces, al regresar, me arreglé de manera de rezagarme un poco y volver á encontrar al herido.

Se había desvanecido otra vez; la mancha de sangre del suelo se había ensanchado. Le hice recobrar el conocimiento. Me reconoció, y murmuró.

—¡Es usted! ¡Cuán bueno es!... ¡Ah! ¡cuanto sufro!... ¡Voy á morir aquí!

—Oh, no le dije. Veamos, si yo pudiera...; trate usted de ayudarme un poco.

Me lo cargué en hombros y lo llevé á una ambulancia que había visto cerca de allí. Lo tendieron en una camilla y le hicieron la primera cura. A pesar de su debilidad, quiso apretarme la mano, y entre interminables estertores que me destrozaban el alma, dijo pensosamente: —Su generosidad me ha salvado tal vez la vida... ¡Cuán reconocido le estoy!... Si alguna vez va usted á Baviera, Federico Welmar, en Auspach.

—¡Calló extenuado. Entonces le recomendé al cuidado de los enfermeros, y me marché.

Creo inútil decir que este sentimiento humanitario, muy vivo siempre en mí, no me impidió nunca cumplir mis deberes de soldado y de patriota. He mal parado á otros muchos alemanes, pero Welmar me inspiró una piedad más acentuada, sin duda porque fué mi primera víctima.

No lo volví á ver durante toda la campaña, pues la casualidad hizo que los combates en que tomé parte se libraran siempre lejos del sitio en que pasó esta escena; pero pensaba sin cesar en ella con inquietud creciente, hasta con una especie de remordimiento, preguntándome si habría succumbido á consecuencia del terrible balazo que le envió. Una vez terminada la guerra, la necesidad de saber su paradero me empujaba y me hostigaba hasta el punto de convertirme en verdadera obsesión.

En realidad, me había indicado el país en que vivía. ¿Por qué, pues, no iba á verle? Pronto me decidí, y en agosto de 1871 determiné pasar en Baviera mis días de verano.

En el mismo día me llegaba á Auspach, me informé del domicilio de Federico Welmar y supe que aun vivía. Esto fué un gran consuelo para mí. Corrí á llamar á su casa. Una criada me abrió y me hizo entrar en la sala. Le entregué mi tarjeta, añadiendo debajo del nombre: «El francés del 28 de agosto de 1870.»

La criada entró en otra habitación y oí que exclamaban: «¿Eh? ¡Oh! ¡qué sorpresa!... ¡Hágalo entrar en seguida!» Entré en aquella habitación y vi en ancho sillón, sobre blandas almohadas, un hombre pálido, demacrado, que al verme se levantó, lanzó un grito y volvió á caer en el sillón.

Entonces me tendió los brazos con gesto cariñoso: «¡Usted! ¡dijo, ¡oh! ¡cuán dichoso soy!» Después, sin darme tiempo para abrir la boca, añadió: «Dispéñeme que permanezca sentado, pero aquella endemoniada bala permanece aun en mis riñones y lo muy pícaro me mata lentamente. ¡Pronto, Catalina, avise usted á la señora y á la señorita! ¡dígales que está aquí el francés ¿sabe usted? ¡mi salvador!»

La criada corrió é inmediatamente estuve rodeado por toda la familia.

«¿Cómo pintar la cordial acogida de personas que no me conocían más que de oídas? ¡Oh! ¡caballero! exclaman ¡gracias á su corazón tan humanitario y generoso, nos lo ha conservado y le debe la vida!»

¡Me debía la vida! ¡é! ¡Pero qué vida! ¡Ah! ¡si hubiesen sabido que aquella mortífera bala que tanto lo martirizaba procedía de mi fusil; que yo era el autor de su sufrimiento y de su pena!

Cuando supieron que tenía dos meses de vacaciones, exclamaron: «Los pasará usted con nosotros.» Traté de evitarlo, pero insistieron tantas súplicas, que acabé por ceder.

Inmediatamente enviaron á buscar mi equipaje á la estación y me instalaron en un cuarto encima del de Welmar.

Desde el primer día me fijé en la encantadora gracia de Luisa, la hermana de Federico, linda rubia de diez y ocho años, sonriente y amable, y me dormí pensando en ella; pero fui súbitamente despertado, por prolongado grito de dolor. Durante toda la noche llegaron á mi oído gemidos sordos, cortados por quejas: —¡Oh, cuánto sufro!... ¡esto es atroz!... ¡Ah, maldita bala!... ¡qué suplicio!...

Lo mismo pasó en las noches siguientes, lo que me atormentaba de manera indecible, y no cesaba de pensar: —¡Si, yo soy la causa de esta desgracia!

Por la mañana, Welmar me pedía perdón por turbar mi sueño. ¡Ah, pobre, no sospechaba que yo sufría tanto como él y que sus lamentos me llegaban al alma!

Mientras tanto, mis huéspedes no sabían qué inventar para distraerme, y

el agradecimiento que demostraban perturbaba mi conciencia y me abrumaba como un castigo.

Por las tardes me paseaba con aquellas señoras por el campo y por la orilla del río. Luisa iba á mi lado, amable y sonriente. Estaba yo muy á gusto cerca de ella, y ella parecía alegrarse con mi presencia. Regresábamos á casa para tratar de consolar al enfermo, quien me sonreía amistosamente.

Pronto se me hizo irresistible presenciar el martirio de Federico y oírme llamar continuamente el «salvador» de aquel á quien había estropeado para toda la vida. Debía permanecer allí dos meses pero al cabo de diez días anuncié que mis asuntos me obligaban á marchar inmediatamente á París.

Hubo una verdadera desolación en casa de Welmar. Me suplicaron que volviese lo más pronto posible; Federico hizo acercar su sillón al balcón para verme marchar, y en el andén de la estación, Luisa, que me había acompañado junto con su madre, miraba tristemente cómo se alejaba el tren que me llevaba lejos de ella. tal vez para siempre.

Durante mucho tiempo me pareció oír la incesante queja del herido. Seis meses después de mi regreso á Francia, recibí una carta, en la que me anunciaban que había muerto.

Siempre lamenté aquel viaje, no sólo porque fui testigo de los padecimientos de aquel que recibí mi primer balazo, sino porque temo además haber hecho de su hermana una segunda é inocente víctima.

ENRIQUE MALIN.

PALMA

En una casa de la calle de Miró se produjo ayer un fuerte alboroto entre varias mujeres por cuestión de celos.

Intervino en la disputa un individuo de la guardia municipal que restableció el orden, citando á las promotoras para comparecer ante sus jefes.

Esta noche en el paseo del arrabal de Santa Catalina la Banda Municipal tocará de 9 á 12 las piezas contenidas en el siguiente programa:

- 1.º «El Motete», Paso-doble; Ser-rano.
2.º «Agua, Azucarillos y Aguardiente», Fantasia; Chueca.
3.º «La Viejecita», Fantasia; Caballero.
4.º «Sansón y Dalila», Gran Fantasia; Saint-Saens.
5.º «Bohemios», Fantasia; Vives.
6.º «Capricho Arábesc», Mullot.
7.º «Ruido de Campanas», Paso-doble; Lleó.

En la mañana de ayer se trabó una fuerte disputa entre dos sujetos en la plaza de Abastos resultando uno de los contendientes con una ligera herida en la cabeza.

Los guardias de punto pusieron fin á la contienda conduciendo al agresor al depósito de Capuchinos.

Servicios prestados por la Guardia civil:

Da cuenta la del puesto de Alaró de haber detenido y puesto á disposición del señor Juez municipal de la misma á cuatro sujetos, uno de ellos presunto autor de haber agredido á otros tres con una escopeta y los tres restantes por haber sustraído varias aves de corral de la finca denominada «Rota de Can Chiu» de aquel término.

La de Artá participa haber detenido á varios sujetos presuntos autores de haber sostenido una reyerta resultando dos de ellos heridos, al parecer de carácter leve.

En la mañana de ayer mientras una anciana subía á un carruaje en la calle de San Miguel, la caballería se puso á andar cayendo la mujer de espaldas contra el piso, produciendo algunas contusiones de importancia.

Fuó auxiliada convenientemente y trasladada á su domicilio.

Han sido puestas á disposición del señor Juez competente, varias mujeres por escándalo promovido en la vía pública.

En la villa de Lluchmayor ocurrió anteayer un incendio en un depósito de paja de la casa número 26 de la calle de Mediodía, de dicha población propiedad de don Antonio Monserrat.

El fuego pudo ser localizado á los primeros momentos y dominado al poco rato.

Las pérdidas se calculan en unas 25 pesetas.

Ayer por la mañana mientras una joven estaba ocupada en las faenas de la cocina tuvo la desgracia de

que un cuchillo le cayera sobre el pie izquierdo, produciéndole una herida de bastante estension.

Fuó acompañada á la casa de socorro, donde fué curada.

La banda Mallorquina ejecutará esta noche en el paseo del Borne las piezas contenidas en el siguiente programa.

Recuerdo á Espartero paso doble.—Erviti Fasinating.—Vals bocton. Worsley.—Kunnetich ouverture—Suppé.—Matilde Gavota Espinosa de los Monteros.—San Lorenzo marcha Silva.

En el vapor correo de Alicante, llegó ayer el diestro Parrao, que viene en sustitución de Minuto, para lidiar como primera espada en la corrida de esta tarde. También llegó su cuadrilla.

El Bienvenida y cuadrilla, son esperados esta mañana, en el vapor Cataluña que debe llegar de Barcelona.

El vapor Lulio, que llegó ayer de Alicante, fué portador de 746 cabezas de ganado lanar y seis de vacuno para el abasto público de esta ciudad.

Esta noche saldrá para Ibiza el vapor Lulio.

Este vapor se encargará del servicio entre Ibiza, Palma y Barcelona, en sustitución del Cataluña, que venia efectuándolo.

Por indisposición del señor Juez de primera instancia del distrito de la Catedral don Emilio Velez Sanchez se ha encargado accidentalmente de dicho Juzgado el juez municipal letrado don Pedro Antonio Bauzá Benassar.

Suicidio de una mujer

Ayer llegó á esta ciudad la noticia de que en la villa de Montuiri fué encontrada colgada de una higuera, del corral de su propio domicilio, el cadáver de la vecina Magdalena Miralles Ribas, viuda de 72 años de edad.

Apreñados de ello unos vecinos, pusieron el hecho en conocimiento de las autoridades, personándose en el lugar de la ocurrencia el señor Juez municipal y el médico titular, empezando el primero la instrucción de las primeras diligencias.

Segun dictamen facultativo la interfecta no presentaba senales de violencia alguna, certificando que la muerte fué, por asfixia.

Dicha mujer hace algun tiempo padecía frecuentes ataques de enajenación mental y se supone que en uno de estos tentó contra su vida.

En el vapor Lulio llegaron ayer de Ali cant, los siguientes pasajeros don Rómulo Hevia, don José M.º Delgado, don Antonio Jimenez, don Rafael Llanos, don Joaquin Hernandez, don Jorge Balaguer, don José Cañellas, don Francisco Romero, y don Federico Miéras.

Entre los pasajeros llegados ayer de Argel en el vapor Miramar figuraban: don Ramon Torregrosa, don Eduardo Gobert y familia, don Jnan Ribas, don José Salas, don Antonio Roig, don Juan Camps, don Tomás Garcias, don Antonio Soler y don Gabriel Oliver.

Ayer falleció en esta ciudad don Juan Puig Caldés padre de nuestro amigo el profesor de música don Antonio.

Reciba su familia y en especial nuestro amigo la expresión de nuestro sentido pésame.

En el vapor Miramar se embarcaron ayer tarde para la península el general Oliver y señora.

De Sociedad

En el vapor Lulio llegaron ayer de Ali cant, los siguientes pasajeros don Rómulo Hevia, don José M.º Delgado, don Antonio Jimenez, don Rafael Llanos, don Joaquin Hernandez, don Jorge Balaguer, don José Cañellas, don Francisco Romero, y don Federico Miéras.

Entre los pasajeros llegados ayer de Argel en el vapor Miramar figuraban: don Ramon Torregrosa, don Eduardo Gobert y familia, don Jnan Ribas, don José Salas, don Antonio Roig, don Juan Camps, don Tomás Garcias, don Antonio Soler y don Gabriel Oliver.

Ayer falleció en esta ciudad don Juan Puig Caldés padre de nuestro amigo el profesor de música don Antonio.

Reciba su familia y en especial nuestro amigo la expresión de nuestro sentido pésame.

En el vapor Miramar se embarcaron ayer tarde para la península el general Oliver y señora.

La corrida de hoy

Ayer tarde tuvo efecto en la plaza de Toros la prueba de los caballos que han de servir para la lidia de esta tarde.

El acto se verificó á presencia de don Gabriel Más delegado por el señor Gobernador para presidir la corrida.

La concurrencia fué bastante numerosa, amenizando el acto una banda de música.

Terminada la prueba el señor Presidente examinó las puyas y banderillas, suscitándose un pequeño incidente por pretender los picadores emplear unas puyas que se habían traído y negarse á ello la Empresa.

El presidente resolvió el conflicto. Efectuado el sorteo de los toros correspondieron al diestro Parrao los señalados con los números 47, 62 y 51 y al diestro Bienvenida los núm 71, 20 y 2.

En uno de los escaparates de la tienda de Benigno Palos, de la calle de Colon se hallan expuestos dos pares de banderilla para la corrida de hoy.

Dichas banderillas, según nos ha manifestado el Jefe de la Prisión correccional de Baleares don Luis Ochaíta y Luca de Tena han sido confeccionadas por un recluso que las regaló á los dos matadores, siendo paciente obra de bastantes días, naturalmente con la esperanza de un pequeño obsequio en correspondencia al regalo, para endulzar las horas interminables del recluso.

Distribución de aguas

El señor Alcalde al objeto de atender en lo posible el abastecimiento de agua á la ciudad, ha gestionado y obtenido del Sindicato de Riegos que las 12 horas de agua que corresponden al Ayuntamiento entreñ seguidas á Palma.

A dicha agua se ha dado la siguiente distribución:

Fuente de Palacio: desde las 4 de la mañana del domingo á las dos de la mañana del lunes.—(20 horas).

Fuentes del Hospital y San Pedro: Desde las dos de la mañana del lunes á las 2 de la tarde del martes.—(36 horas).

Fuente del Matadero: Desde las 2 de la tarde del martes á las 10 de la noche de id.—(8 horas).

Fuente del Sepulcro: desde las 10 de la noche del martes á las 6 de la mañana del miércoles (8 horas).

Becerrada en Son Rapiña

Como preliminar á la fiesta que se celebra este año en Son Rapiña, ayer tarde tuvo lugar en dicho caserío una becerrada por los aficionados del mismo y algunos jóvenes de la colonia veraniega.

Los becerreros eran dos de Son Sant Martí, de poquísima edad, embistiendo cuando les venía en gana.

Fueron capeados banderilleados y se les señaló la muerte, siendo luego retirados al corral debiendo hoy ser sacrificados para el consumo.

Asistió al acto numerosa concurrencia de gente joven de aquel caserío y de la colonia veraniega de Son Rapiña y de Son Serra.

Notas del mar

Movimiento de buques en nuestro puerto en el día de ayer:

LOS SUCESOS DE MARRUECOS

Cartas recibidas de Casablanca.—Pesimismo.—Escasez de fuerzas.—Planes de los moros.

Madrid 24 á las 11'30.—Dicen de Cádiz que ha llegado á aquel puerto el cañonero General Concha, cuyo comandante fué portador de cartas de Casablanca, fechadas el 21 de los corrientes, de comerciantes establecidos en dicha ciudad y de militares franceses y españoles allí residentes.

Por las referidas cartas se deduce que la situación de Casablanca no es muy tranquilizadora, pues reinan entre los europeos grandes pesimismo, no cesando las intenciones de los kabilenos para repetir nuevos ataques á dicha ciudad.

Además cuentan que los militares se lamentan de la escasez de fuerzas para rechazar un ataque formal á que está muy expuesta la ciudad.

Los españoles se hallan decididos y animados para la lucha con vivos deseos de castigar á las turbas moriscas, convencidos como se hallan de lo imposibilidad de realizar la penetración interior.

Opinan los españoles, según dicen dichas cartas, que la persistencia de los moros en los ataques á Casablanca, no tiene otro objeto que distraer la atención de las fuerzas europeas para poder atacar con seguridad de éxito otros puertos marroquíes, donde nuestra resistencia podría ser más débil.

Desembarco de marinería y municiones de guerra en Casablanca

Madrid 24 á las 11'30.—Telegrafía de Cádiz el corresponsal de la Agencia Mencheta que visitó al comandante del cañonero General Concha que procede de Casa Blanca, quien le manifestó que aquel desembarco la marinería y el Alvaro Bazán, lá hizo de municiones que trasportó del crucero Rio de la Plata.

Zafarrancho de combate.—Malas impresiones.—Propósito de los moros

Madrid 24 á las 11'30.—Nuevas noticias de Cádiz comunican que los marineros del cañonero General Concha manifestaron que el jueves último el cañonero Alvaro Bazán tocó zafarrancho de combate preparando sus cañones para continuar el bombardeo tan luego terminara el buque francés Gloire, colocándose al norte del Gueydon y del General Concha que se hallaban fondeados.

Estos dos buques marcharon después á Rabat.

Traen muy malas impresiones de la situación de Casa-Blanca porque creen que se confirman los rumores circulados referente á que los moros esperan la época de los próximos temporales que obligarán á los buques de guerra á dejar el puerto de Casa-Blanca para entonces dar un ataque formal y decisivo á la población y arrollar á las tropas europeas.

Información de los marineros del «General Concha».—Los moros en las alturas.—Preparando un desembarco.

Madrid 24 á las 11'30.—Noticias recibidas de Cádiz dan cuenta de que los marineros del cañonero General Concha manifestaron que vieron llegar á Casa-Blanca á varios alemanes, ricos que se titulaban comerciantes,

procedente de Argel llegó por la mañana el vapor correo Miramar, conduciendo la correspondencia, carga y 46 pasajeros.

De Alicante entró á las 6 de la mañana, el vapor correo Lulio, conduciendo la valija, carga y 12 pasajeros.

Con cargamento de cal hidráulica, destinada al contratista de las obras del puerto, llegó por la madrugada el vapor Comercio, procedente de Cete.

Con lastre llegó el laud P. Concepción, procedente de Ibiza.

Con cargamento de cereales llegó por la tarde el pailebot Apolonia, procedente de Torreveja.

CULTOS

Para mañana Jubileo de Cuarenta Horas

Concluyen en las Compuchinas dedicadas á Santa Rosa y en sufragio de varios difuntos: Exposición á las seis, á las nueve y media Misa mayor cantada por la R. Comunidad; al anochecer, meditación, Trisagio, Te-Deum y reserva de S. D. M.

Visita á la Corte de María

A Nuestra Señora de la Paz en San Jaime.

TELEGRAMAS

Muchos rifeños marcharon hacia el sur de Oran simpatizando con las kábilas fronterizas á la Argelia, entre las cuales aumenta de una manera alarmante la agitación contra los franceses.

Las kábilas de cerca Melilla predicán constantemente la guerra santa. El odio empero de los moros es contra los franceses.

Detalles del último combate de Casa Blanca.

Madrid 24 á las 12'30.—Comunican desde Cádiz nuevas noticias del combate del jueves último, librado en las inmediaciones de Casa Blanca.

Los moros en numerosos grupos llegaron hasta las posiciones que ocupan las fuerzas francesas, hiriendo á un capitán de caballería con arma blanca.

Entonces la infantería arremetió contra los grupos morunos, que fueron copados, pasándolos á cuchillo. El «General Concha, otra vez á Marruecos».—Pérdida de cosechas

Madrid 24 á las 14'13.—Comunican de Cádiz que el cañonero General Concha esta carboneando para salir á la mar.

Mañana marchará á Marruecos. De Tánger comunican que son extraordinarias y terribles las pérdidas del comercio de cereales á causa de no haber hecho los moros la recolección que abandonaron con motivo de los sucesos, que se están desarrollando.

Pidiendo la defensa del Imperio.—Propósitos de Inglaterra

Madrid 24 á las 14'13.—Comunican de Tánger que en las inmediaciones de Fez se han reunido los rebeldes para pedir al Sultán que defienda el imperio de los ataques de los europeos.

Oficiales ingleses que frecuentan á Tánger dicen que Inglaterra está dispuesta á desembarcar fuerzas en Marruecos al mismo tiempo que lo hagan las demás naciones europeas.

Hebreos y europeos asesinados.—Restos humanos colgados de árboles.

Madrid 24 á las 13.—Comunican de Tánger que cerca de Fedala los moros asesinaron y martirizaron á varios hebreos y europeos que convalidados se dirigían á Casa Blanca á ponerse bajo la protección de las tropas franco-españolas.

Los restos humanos han sido encontrados colgados de los árboles.

NOTICIAS SUELTAS

Llegada del señor Maura.—Consejo de Ministros.

Madrid 24 á las 12'30.—A las siete de esta mañana llegó á esta Corte el señor Maura, procedente de San Sebastián.

Le esperaban en la estación todos los ministros que se encuentran en Madrid, los subsecretarios de los ministerios, el general Azcárraga y el gobernador de Madrid señor marqués de Vadillo y muchos amigos políticos y particulares.

Consejo de ministros

Madrid 24 á las 12'50.—Esta tarde á las cinco se celebrará consejo ministros presidido por el señor Maura.

Reina gran ansiedad por saber lo que acordarán dada la agravación de los sucesos de Marruecos.

Viaje de los Reyes.—Llegarán hoy á San Sebastián

Madrid 24 á las 13'45.—Los Reyes de España en su excursión por tierras de Francia, han salido hoy de Pau para San Sebastián.

Llegarán esta tarde á San Sebastián. El viaje se verifica sin ningun incidente desagradable.

El Consejo en casa de Maura.—El «Extremadura»

Madrid 24 á las 14.—El consejo de ministros que ha de celebrarse esta tarde tendrá efecto en el domicilio del señor Maura.

Según expresión de un ministro la reunión será larga.

El crucero Extremadura ha zarpado del Ferrol para Cádiz. Después es casi seguro marche á Marruecos. Mencheta.

ESPECTÁCULOS

Plaza de Toros

Extraordinaria corrida de toros de muerte para el domingo 25 Agosto 1907, en la que se picarán, se banderillearán y serán muertos á estoque, seis toros de la ganadería de Don Joaquín Pérez de la Concha, por las cuadrillas que dirigen los espadas Joaquín Hernández, Parrao y Manuel Mejías, Bienvenida.

Entrada general de sombra, 4'20 ptas.—Id. id. de sol, 2'70 id.

GALLETAS DE INCA

Colimado La Providencia

Tipo-lit de Amengual y Muntaner